

CINCO SIGLOS DE MUSICA ESPAÑOLA

PROGRAMA DE GUITARRA

I

Luís Milán (S. XVI)
DOS PAVANAS

Joaquín Nin -Culmell (1908-1990)
SEIS VARIACIONES (sobre un tema de Milán)

Alonso de Mudarra (S. XVI)
FANTASIA (que contrahaze la harpa en la manera de Ludovico)

Gaspar Sanz (1640 – 1710)
ESPAÑOLETA Y FOLIAS

Fernando Sor (1778-1839)
VARIACIONES OP. 9 (sobre un tema de Mozart)

Dionisio Aguado (1784 – 1849)
ESTUDIO EN LA MENOR
ESTUDIO BRILLANTE EN MI MAYOR

Francisco Tárrega (1852-1909)
RECUERDOS DE LA ALHAMBRA
CAPRICHOS ARABES (Serenata)
ALEGRO BRILLANTE (Sobre un tema de Alard)

Julián Arcas (1832 – 1882)
SOLEA

Miguel Llovet (1878-1937)
TRES CANCIONES POPULARES CATALANAS
EL TESTAMENT D'AMELIA
EL MESTRE
LA FILLA DEL MARXANT

Joaquín Rodrigo (1902-2001)
EN LOS TRIGALES

Isaac Albéniz (1860-1909)
GRANADA
ASTURIAS (LEYENDA)

Guitarra: Bernardo García Huidobro

NOTAS

A simple vista cabría preguntarse qué tienen en común autores tan diversos y de épocas tan dispares como los que aquí proponemos, la respuesta evidente es que todos ellos son españoles y que en algún momento compusieron para el instrumento español por excelencia: la guitarra.

En este concierto lo que se pretende, de una forma divulgativa y amena, es hacer un recorrido por la música española escrita para guitarra o para su antecesora la vihuela, en los últimos cinco siglos, para ello hemos hecho una selección donde se aúnan obras en las que la calidad no está reñida con la fácil audición.

A través de la obra de estos compositores veremos la evolución de este instrumento en particular y de la música española en general, desde el siglo XVI, siglo de oro de la vihuela, el siglo XVII, en pleno barroco, cuando ya es guitarra, para llegar al siglo XIX en que paralelamente a la llegada del romanticismo va adquirir rango de instrumento solista de concierto para terminar con el siglo XX y su mayoría de edad.

Durante aproximadamente 60 minutos se escucharán las obras elegidas para este programa acompañadas de anécdotas, reseñas históricas y explicaciones musicales

cuyo objetivo es hacer accesible y facilitar la apreciación de la música por parte de los oyentes.

Luis de Milán (antes de 1500 - después de 1561). También conocido como Lluís del Milà, Lluís Milà, Luys Milán, Luis Milán o Luys de Milán, fue un compositor y vihuelista español del Renacimiento. Es conocido por ser el primer compositor que publicó música para vihuela y uno de los primeros en dar instrucciones para marcar el tempo en la música.

Joaquín Nin Culmell (Berlín 1908/ Venecia 1990). Pianista y compositor cubano hijo de Joaquín Nin, estudió en la Schola Cantorum de París y más tarde en el Conservatorio, donde fue alumno de Paul Dukas, trabajó también con Falla. Desde 1940 fue profesor del Williams Collage de Massachusset y más tarde profesor de la Universidad de Berkeley en California, ha escrito obras para piano, música de cámara y obras sinfónicas en un estilo impresionista.

Alonso Mudarra (c.1510 - 1 de Abril de 1580), compositor y vihuelista español del Renacimiento. Hizo innovaciones tanto en música instrumental como vocal y forma parte junto con Luys de Milán, Enríquez de Valderrábano, Esteban Daza, Diego Pisador, Miguel de Fuenllana y Luis de Narváez del grupo de los siete vihuelistas españoles del siglo XVI cuya obra ha llegado hasta nosotros.

Gaspar Sanz (Calanda, Teruel, 4 de Abril de 1640 - Madrid, 1710), de nombre real Francisco Bartolomé Sanz Celma, fue un compositor, guitarrista y organista del Barroco español. Estudió música, teología y filosofía en la Universidad de Salamanca, donde más tarde fue nombrado profesor de música.

Fernando Sor (13 de febrero de 1778 – 10 de julio de 1839) fue un guitarrista y compositor nacido en España, Barcelona. Se le conoce a veces como el “Beethoven de la guitarra” en España. Nació en el seno de una familia bastante acomodada, ya que Sor descendía de una larga línea de militares (su padre era ingeniero de caminos, y su abuelo, nacido en el sur de Francia, lo fue en el ejército Francés). Intentó continuar esa tradición militar, pero se apartó de ella cuando su padre le introdujo en la ópera italiana. Se enamoró de la música y abandonó la carrera militar. Junto a la ópera, su padre también le orientó hacia la guitarra cuando, por entonces, era poco más que un instrumento tocado en tabernas, tenido por inferior a los instrumentos de la orquesta.

Dionisio Aguado (Madrid 1784 / Madrid 1849) Hizo sus primeros estudios musicales con Manuel García, el célebre tenor, y con el Padre Basilio, la Guerra de la Independencia interrumpió sus estudios retomándolos con posterioridad, estudió en París donde se hizo profesional dando numerosos conciertos de guitarra al calor de la buena acogida que concitaba este instrumento por esos días en Europa y coincidiendo con Ferran Sors célebre compositor y guitarrista catalán del que fue amigo. Su música se inscribe, mas bien, en la corriente romántica con una clara vocación europeísta, la influencia del músico italiano Federico Moretti en bien notoria, por lo tanto, la inclusión de obras de Dionisio Aguado en este programa no se debe tanto a su inspiración en la música española como a la importancia capital que tuvo para las sucesivas generaciones de guitarristas a través de su Método de Guitarra de 1825, todavía hoy vigente y la adaptación de la notación convencional para guitarra prescindiendo de la de tablatura hasta ese momento en uso, ocupándose también de aspectos más técnicos o incluso morfológicos como es la inserción de los seis agujeros en el puente de la guitarra.

Francisco Tárrega (Villarreal, Castellón 1852/ Barcelona 1909). Compositor, guitarrista y pedagogo que destacará por ser el creador de un método para el aprendizaje de la guitarra, base de la moderna escuela guitarrística española. Ennoblecó el instrumento descubriendo nuevos recursos y efectos insospechados hasta ese momento que le van a otorgar un digno lugar en los repertorios de concierto del que hasta ese momento carecía.

Se convertirá en un concertista reputado dando conciertos en París y Londres, en 1885 fijará su residencia en Barcelona y hasta 1903 dará conciertos por toda España transcribiendo para la guitarra composiciones clásicas además de sus propias composiciones.

En 1906 sufrirá una hemiplejía que le dejó paralizado el lado derecho, consiguiendo tenazmente mover la mano y el brazo dañado e incluso logrando dar algunos conciertos.

La obra de Tárrega responde a una estética españolista y “orientalista” podríamos decir, propia de la sensibilidad postromántica de carácter nacionalista como podemos observar en su obra Recuerdos de la Alhambra, donde la melodía, siguiendo el procedimiento guitarrístico del trémolo se descompone en notas fugaces.

La influencia de Tárrega en la guitarra del siglo XX a través de discípulos como Emilio Pujol, Miguel Llovet y otros ha sido inmensa.

Julián Arcas (Mária, Almería 1832 / Antequera, Málaga 1882)

Controvertido músico donde los haya, pues mientras que para unos es básicamente un folclorista para otros es considerado como un precursor del nacionalismo musical español y aún para otros como el padre de la moderna guitarra flamenca. Conoció a Tárrega en Barcelona dándole a conocer su obra y aunque no se puede hablar de alumno y maestro es cierto que compartieron conocimientos en materia de guitarra. Su importancia dentro del estudio del folklore andaluz es de primer orden y aunque no se le puede considerar como “tocaor” propiamente dicho su influencia en guitarristas flamencos de finales del siglo XIX y siglo XX ha sido decisiva pues enriqueció con aportaciones propias de la guitarra clásica como los arpeggios, los trémolos y los ligados a la flamenca, sus obras siguen vigente hasta nuestros días sobre todo su “soleá”, la llamada “soleá de Arcas”.

Miguel Llovet (1878/1938) Discípulo predilecto de Francisco Tárrega, dio su primer recital en Málaga en el año 1900 y fue tal el éxito obtenido que como resultado de ello fue invitado a tocar para la familia real española en Madrid. Su fama internacional llegó después de su primer concierto en París el 26 de Enero de 1905, en el salón Washington-Palace, consiguiendo dejar bien establecida su reputación artística con la ayuda de su amigo el pianista Ricardo Viñes quien hizo que le escucharan músicos de la talla de Debussy, Ravel, Fauré, Dukas y Stravinsky.

Continuando su exitosa carrera de concertista actuó en Europa, Sudamérica y los Estados Unidos. No cabe duda de que fue uno de los guitarristas más influyentes de su tiempo, siendo el primero en grabar con micrófono en 1926.

Llovet no solo fue un gran virtuoso, sino también un fino transcriptor y arreglista de obras para la guitarra. Gracias a su insistencia ante Manuel de Falla, este último escribió su única obra para el instrumento: el Homenaje a la Tumba de Debussy. Su armonización y arreglo para la guitarra de Las Canciones Populares Catalanas son una muestra evidente de su talento y delicadeza. También debemos recordar su transcripción de la parte de piano de las Siete Canciones Populares de Manuel de Falla.

Joaquín Rodrigo (Sagunto, Valencia, 22 de noviembre de 1901 - m. Madrid, 6 de julio de 1999), "En los trigales" fue la segunda pieza para guitarra del maestro Joaquín Rodrigo compuesta en el año de 1938, después de la Zarabanda Lejana de 1926. Estrenada por Sainz de la Maza en el bilbaíno Coliseo Albia dentro de los conciertos populares organizados por la Jefatura Provincial de Vizcaya el 27 de noviembre de

1938. Fue añadida en el tríptico "Por los campos de España, que incluye "Bajando de la meseta" (1954) y "Entre olivares" (1956).

Hay que destacar además el aporte de Joaquín Rodrigo al repertorio guitarrístico, logrando su dignificación y consagración internacional como un instrumento solista de concierto, se le hace una mención especial a su obra "Fantasía para un gentilhombre" (Concierto para orquesta y guitarra solista) compuesta en 1954 sobre temas del compositor barroco Gaspar Sanz.

Isaac Albéniz (1860 – 1909) es otro ejemplo de músico español que en determinados periodos va a vivir en Francia donde también acabarán sus días. Albéniz además de extraordinario compositor también fue gran virtuoso del piano para quien compuso la mayoría de su obra. En sus estancias en París va a tomar contactos con Fauré, Dukas, D'Indy y Debussy, sobre todo este último, quien conocía y admiraba su obra profundamente. A pesar de la influencia de la música francesa Albéniz y más tarde Falla, asimismo educado artísticamente en París, serán los padres del nacionalismo musical español, su obra capital, Iberia, fue estrenada en su totalidad en Francia, en concreto el cuarto cuaderno y último en la Sociedad Nacional de París, fundada por Saint – Saëns como sabemos. Más apreciada su obra en Francia que en su propio país, recibirá del Estado Francés la Legión de Honor.